



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA;

AÑO XIII
Núm. 46

Dirección y Administración
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

MAYO
1924

MES DE MARIA

CIELO hermoso, mar tranquilo, noches serenas, sol espléndido, música de pajarillos, flores, fragancias,... ¡todo esto es Mayo!

Ya veis, lectores, si hay sobrados motivos para que el hombre eleve su alma a los más puros goces espirituales, con la fruición de la mejor de las poesías y de la mejor de las músicas, porque es la misma Naturaleza, obra de Dios, la que canta y rie, ornada de sus mejores atavios...

Pero con ser tanto y tan bello, aún es poco.

Así como al hablar del Universo parecería un contrasentido no nombrar al sol, que lo preside y vivifica, así tampoco se comprendería hablar de Mayo sin evocar

a María. Sin el astro-rey, el mundo quedaría convertido en perpetua noche; sin María nuestras almas quedarían como ciego sin lazarillo que le guie y conduzca. Y refiriéndonos expresamente a este mes, sin Ella perdería hasta su propio nombre ya que el pueblo cristiano ha dado en llamarle por antonomasia «mes de María».

Ella es, pues, y no la suavidad del ambiente, ni las flores que recrean, ni los perfumes que se aspiran, lo que más alegra nuestros corazones durante este mes tan esperado, porque todo esto, a pesar de ser tan grato y tan hermoso, queda eclipsado por el encanto de su solo Nombre.

Sinó que lo diga esa multitud de niños que durante este mes le elevan cada día sus tiernos cánticos y la obsequian con flores y luces; esos ejércitos de jóvenes

incontaminados que, aprestándose a entrar en las batallas del mundo, imploran su protección y ayuda para vencer a los enemigos que ya vislumbran; esas falanges innumerables de vírgenes que lo piden gracia para conservar su mejor tesoro; esas madres de familia que imploran bendiciones para los suyos; esas almas vaciadas que acuden a Ella para obtener fortaleza; esos hombres de fe robusta, curtidos en las luchas de la vida, que le piden constancia; los atribulados, los enfermos, los pecadores... todos, todos, van a María seguros de encontrar consuelo, porque Ella es faro en noche tenebrosa, bálsamo que cicatriza,

medicina que cura y remedio para todos los males.

Y si es cierto que siempre está propicia a levantarnos de nuestras ruinas espirituales y aún morales, nunca como en este mes derrama tanta abundancia de dones, porque siendo tan generosa como es, corresponde de un modo tan magnífico a la cristiandad que ha dedicado el mejor de los meses a su augusto Nombre.

Por esto es que siendo Mayo tan exuberante en poesía queda ésta eclipsada por la que fluye, tan pura y rica, de este nombre soberano: María.

SALES.

Ciudadela, 1924.



A MARÍA

EN EL MES DE LAS FLORES

En este mes de las flores,
quiero cantarte loores,
¡oh María Inmaculada!
entre todas, flor airosa;
bella y cándida rosa
de célico olor perfumada.

Tú eres del alma el encanto,
Tú del hombre el amor santo,
¡Madre del Divino Amor!
Tú, confortante esperanza
que calma das y bonanza
a los mares del dolor.

Aurora de la alegría
nuestra gloria eres ¡María!
y puerta del mismo cielo;
por tu bondad y clemencia,
nuestra mísera existencia
se trocarse en gozo, el duelo.

A Tí sus manos levanta
todo pueblo que te canta
en este mes de las flores
que el orbe te ha consagrado
y en que a tu gloria ha ofrendado
el Amor de sus amores.

¡Reina! Te cantan las aves
con sus canciones suaves;
te canta el viento y el mar;
te perfuma con su aroma
la flor del llano y la loma;
te besa el sol, al brillar.

Por la noche y la mañana
se oye el son de la campaña
que te saluda, a porfía;
tu esclavo es el orbe entero,
que, rendido y prisionero
se postra ante Tí ¡oh María!

Tu nombre, entre todo nombre
luz y esperanza del hombre,
repite el alma doquier,
para ensalzarte y decirte

que quiere siempre servirte,
darte su vida y su ser.

¡Señora! ¡Oh cuánta alegría
siente mi pecho, este día,
en que te alabo y te canto,
y en que puedo ¡oh cuánta gloria!
esconder vida y memoria
bajo el pliegue de tu manto.

¡Señora! ¡Cuánta alegría
porque en este mismo día,
llega a mi oído la himnodia,

que, con su férvido anhelo,
a Tí entonan tierra y cielo
en continuadas almodia!

Y en el himno que te canta,
¡Dulce Madre! ¡Virgen santa!
todo el mundo, en efusión,
ha puesto su amor sincero
y, cual prenda, todo entero
te ha ofrecido el corazón.

JOSÉ TUDURÍ, *Lectoral*.

Ciudadela, mayo de 1924.



FLORES A MARIA

MANERA PRÁCTICA DE CELEBRAR EL MES DE MAYO

Los encantos de la primavera, las galas del florido Mayo nos invitan a honrar a María, la Madre del Amor Hermoso, la Reina de los corazones, Madre de Dios y Madre nuestra. Bien está que las flores más delicadas y las plantas más aromosas adornen los altares de María y exhaleen sus exquisitos perfumes junto a las sagradas Imágenes de la Emperatriz de los cielos.

Las flores simbolizan virtudes, y la dadora más aceptable que podemos consagrar a María, durante el mes que le está dedicado, es un ramillete de *flores espirituales*, la práctica diaria de alguna virtud cristiana; ofrendas que brotan del alma, perfumes que manan del corazón devoto, copiando los ejemplos de santidad que Ella nos dió y siguiendo al camino de excelsa perfección que Ella nos ha trazado,

A fin de conseguir tal propósito, muy prácticas son las siguientes reglas que el insigne Sardà y Salvany señala en su *Año Sacro*, como *indispensable necesidad* para la devota celebración del Mes de Mayo.

1.^a »Nadie vaya, dice, al Templo de Dios sólo para pasar un buen rato, para solazarse o simplemente para curiosarse lo que se hace allí. Al Templo se va para obras de Dios y para nada más. Para lo otro están el teatro y los jardines públicos.

2.^a »Nadie presuma de haber hecho el mes de María, si al ejercicio exterior de los labios y a la asistencia material del cuerpo no acompañan el fervor interior, el deseo de honrar a Dios, venerando a su Santísima Madre, el propósito de aprender de Ella algo para la mejora de vida y para más asegurarse buena muerte, y después de ella sentencia feliz.

3.^a »Buenas son las olorosas flores; pero en determinados casos, sirven más y mejor punzantes espinas. Dígolo porque no me parece buen mes de M

»ría el que no mezcla al ramito
 »de Mayo los severos recuerdos
 »de la Cuaresma: muerte, juicio,
 »cielo, infierno, pecado; pacien-
 »cia, mortificación y otros por el
 »estilo, que suelen ser buen des-
 »pertador de conciencias dormi-
 »das o soñolientas, y constituyen
 »la parte verdaderamente só-
 »lida y robusta y sustanciosa

»del ascetismo cristiano».....

No cabe duda que, mediante la fiel observancia de estas reglas prácticas tan recomendadas por el inolvidable Dr. Sardá y Salvany, ha de ser abundante en frutos espirituales y en favores del cielo la celebración del mes de María.

X.

A MARÍA AUXILIADORA

(IMPROVISACIÓN) (1)

¡Oh María Auxiliadora
 encanto del alma mía
 entra aquí, como Señora
 entra aquí, en este día!

Te llaman los corazones
 con afecto y con amor;
 lenguas, voces, cantos, sonos
 hoy proclaman tu loor.

Un trono te levantamos

(1) Esta *Improvisación* fué escrita, a vuelta de pluma, para ser declamada en el solemne acto de entronizar la Imagen de María Auxiliadora, en una de las escuelas del Colegio Salesiano de Ciudadela.

un trono en el corazón,
 Reina nuestra te aclamamos,
 llena el alma de emoción.

Toda lengua hoy te publica
 y cada pecho es tu altar;
 cada niño te suplica
 que vengas, Madre, a reinar.

Reina aquí, de noche y día,
 reina, siempre, por tu amor.
 ¡Madre nuestra! ¡Madre mía!
 ¡Nuestro encanto embriagador!

¡Oh María Auxiliadora!
 de esta escuela que es tu hogar
 sé la Madre, la Señora
 que quiera siempre reinar.

E. C. L.

Mayo, 1924.

BIBLIOGRAFIA

MES DE MAYO CONSAGRADO A MARÍA POR LAS FAMILIAS CRISTIANAS, por el Dr. D. José Tuduri Moll, Canónigo Lectoral de Menorca. — *Revista Mariana* MONTE TORO. — Ciudadela (Menorca.)

Aquí tienes, lector querido, en

esta delicada obrita, una nueva florecencia de la piedad acendradamente mariana de su autor. Pocas semanas há, con el nobilísimo intento de fomentar más y más entre nosotros, los menorquines, la devoción filial a nuestra excelsa Patrona, la Virgen de Monte-Toro, nos ofrecía él, una segunda edición de su devota Novena a la

graciosa *Moreneta* de nuestras montañas. Hoy un nuevo capullo brota de su pluma, lo mismo que aquel primero, todo encendido e impregnado de amor a María; destinado igualmente que aquel, a cantar sus grandezas y a avivar en el corazón de sus hijos, el fuego sagrado de un afecto ardoroso.

El mero hecho de tratar de la Santísima Virgen, es para un libro título más que sobrado para atraer hacia sí las simpatías todas del alma creyente. ¡Cómo no, si le habla de su Madre! Mas cuando el objeto del libro mariano es, como el del presente, propagar una de las devociones más hermosas, más tiernas y más gratas al corazón cristiano, la devoción dulcísima del Mes de María, practicado «en el santuario de la familia», aquellas afectuosas simpatías no pueden menos de exteriorizarse por medio de un aplauso sincero y entusiasta.

La práctica de este nuevo *Mes de Mayo* reúne tres preciosas cualidades, que piden decididamente su recomendación: brevedad, que hace de esta práctica un ejercicio sumamente fácil para toda familia,

cualesquiera sean sus ocupaciones, sin que deje de ser, por otra parte, como un vistoso y fragante ramillete de suspiros y plegarias, que diariamente se ofrenda a la Madre del Amor Hermoso. Eficacia, que estriba de una manera particular en unas piadosas consideraciones que se proponen para cada día, cuya reflexión ha de dar forzosamente abundante fruto de prácticas resoluciones. Y unción, que perfuma y satura las páginas todas de este librito, con el afecto inflamado del verdadero amante de María.

Sabemos que muchas familias, y aún algunas iglesias públicas, han adoptado ya este nuevo Mes de Mayo. A parte de su mérito intrínseco, su mismo coste reducido, (0'75 ptas.,) es un nuevo aliciente, para que su práctica se introduzca en todos los hogares, aún los más humildes.

El Señor y su benditísima Madre, la Virgen Santísima bendigan copiosamente esta preciosa obrita, secundando los deseos de su autor, al cual nos es grato enviar desde estas columnas nuestra felicitación más efusiva.

M. M. S.



DE MONTE TORO

Después de la última noticia dada de obras verificadas en aquel Santuario, han tenido lugar las siguientes:

Agrietado el grueso muro del fondo del Camarín, donde está el artístico ventanal, y ofreciendo peligro, a juicio del maestro de



las obras, se le han construido en la parte exterior, dos robustos contrafuertes, uno á cada lado del ventanal, á distancia que nada quita á la visión próxima y lejana, que allí se ofrecía y se ofrece:

En el exterior de dicho ventanal, se ha colocado una vidriera sencilla, para la defensa de la primera, y de piezas iguales y

emparejadas con la primera, para que quedaran iguales la penetración de la luz y la visión:

En el ángulo de la masa del edificio que limita los frentes de Este y Norte principalmente, y en algunos otros puntos, se han hecho importantes reparaciones, y en la parte exterior y posterior de toda la masa de edificio, dependencias particulares, Convento, iglesia, desde los tejados hasta el suelo, se han dado dos manos de blanqueo, y tres en algunas zonas:

En el fondo del templete del Camarín ha quedado colocado un altar con retablo, para que se pueda celebrar allí; obra verdaderamente artística y de superior belleza, elegantemente esculpurada, dorada y policromada, de construcción del Escultor D. Antonio March, de Palma, sobre el diseño hecho por el Arquitecto D. Francisco Femenías.

Las dos barandillas-candeleros que se tenían en los vanos del templete, que, sobre ser de madera lisa y vieja con los cubos y arandelas de hoja de lata, salían de la línea de las columnas y eran como un ofendículo al paso, han sido sustituidas por dos de hierro forjado, con dibujos de rosetones, los tubos y arandelas de latón, fijas y sin salir de la línea, de hermoso efecto, construidas por el maestro herrero, D. Antonio García, siendo los rosetones de la casa Ballerini de Barcelona, todo ello sobre el diseño hecho por dicho Arquitecto:

De los seis tapices con los Misterios, que han de cubrir los espacios entre el zócalo y el artesonado, hay acabados y muy hermosos, dos, y uno a punto de ser entregado, y sobre los restantes se trabaja sin levantar mano:

Estando aquellos muros finamente estucados, la ausencia de los tapices, aunque éstos han de dar aumentos de belleza y de riqueza, no impide pueda decirse con verdad, que las obras del Camarín han quedado terminadas.

Ahora, después de abonados los tres tapices que faltan, ya no cabe pensar en otra cosa, que en proveer para la construcción de un nuevo retablo del altar mayor, que ha de superar en arte y en belleza al existente. Los piadosos donantes no se cansen de continuar prestando su meritorio auxilio, y las personas encargadas de las colectas á domicilio, no se cansen tampoco, y sepan éstas que esta su labor es la de mayor mérito. No dejen de decírselo así los Rvdos. Curas. Después de esto se cerrará la suscripción, pues para algunas pequeñas obras que restarán, bastarán los ordinarios recursos.

El Obispo se propone, D. M., bendecir personalmente Camarín, altar y retablo, el día 15 del próximo Junio, fiesta de la Sma. Trinidad, y celebrar inmediatamente sobre aquel nuevo altar la primera Misa.

(Del Boletín Oficial Eclesiástico.)

21. Rogar por los que se emplean en salvar almas.
22. Pedir a la Santísima Virgen nos alcance buena muerte y la dicha de recibir en aquella hora los Santos Sacramentos.
23. No decir mentiras desvergonzadas.
24. Hacer cinco actos de amor a Dios.
25. No hablar en alabanza propia.
26. Extender la devoción de la Santísima Virgen.
27. Visitar alguna Imagen de María Santísima en la iglesia o en casa.

- Comunión espiritual, y otras cinco un acto de fe en la presencia de Dios.
16. Hacer por la noche con especial empeño el examen de conciencia, empleando de cinco a diez minutos.
17. Desahucarse de algún objeto o libro que fomenta la vanidad, la ociosidad u otra cualquiera mala pasión.
18. Hacer entre día cinco actos de contrición.
19. Visitar y consolar algún enfermo.
20. Rogar por los que están en pecado mortal y por las almas del purgatorio.

FLORES ESPIRITUALES
propias para ser ofrecidas
durante el
MES DE MAYO
a la
SANTÍSIMA VIRGEN

Se prepara, de antemano, una bolsita con 31 números, y cada día, se extrae de ella, por suerte, el que corresponda a cada individuo. Así se forma una delicada cadena de obsequios muy gratos al maternal Corazón de nuestra Reina.

1. Levantarse de la cama, y hacer, enseguida, o por la

15. Hacer cinco veces la oración.
14. Tener un rato de oración.
13. Evitar la ociosidad, empleando el tiempo en cosas útiles.
12. Ser puntual a todas nuestras obligaciones.
11. Rezar el *Ave María*, varias veces al día.
10. Tener a raya la lengua, no diciendo palabras ofensivas ni a Dios, ni al prójimo.
9. Refrenar la vista, no mirando objetos malos y peligrosos.
8. Guardarse de cometer pecados veniales.

— 139 —

— 138 —

mañana mismo, un acto de consagración y amor a la Santísima Virgen.

2. Guardar, con mucha diligencia, nuestros sentimientos y movimientos interiores.

3. Comulgar, un día al mes, con singular devoción.

4. Oír Misa con mayor atención y reverencia que la de costumbre.

5. Tener un rato de lección espiritual.

6. Ser caritativo, con los pobrecitos, dándoles limosna de buena gana.

7. Rogar por la conversión de los pecadores.



28. Rezar el Rosario con devoción.
29. Obedecer las inspiraciones de Dios.
30. Llevar con paciencia los trabajos.
31. Rezar siete Padrenuestros a los siete principales Dolores y Gozos de la Santísima Virgen.

— 142 —

— 143 —

Advertencia

No creemos necesaria la inserción de Índice, dada la naturaleza del libro. Únicamente queremos advertir a los lectores que las CONSIDERACIONES para los diferentes días del Mes, versan sobre verdades eternas y morales, hasta los diez últimos días en los cuales todas están dedicadas a fomentar y arraigar en las almas la devoción más sólida posible a la Reina de los cielos.

A. M. B. V. H.